



Año XXXIV |

Madrid 10 Octubre 1884 |

| Número 38



1. Vestido de surah y terciopelo rochado.

1. A 3. TRAJES DE SEÑORA Y NIÑA.
2. Vestido nupcial.

3. Vestido para niña.

Ayuntamiento de Madrid

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 Á 3. TRAJES DE SEÑORA Y NIÑA.

1. *Vestido de surah y brochado.*—Falda de terciopelo brochado, terminada por plegados de raso y drapería de surah en delantal, recogida muy alta de las caderas y dispuesta por detrás en un triple paño muy fruncido y suelto hasta el bajo de la falda. Cuerpo de terciopelo liso, abierto sobre chaleco con dobles botones fantasía y aldeta añadida, prolongada en puntas por delante y muy bordada de azabache; cuello, solapas y vueltas de terciopelo bordado. Capota de encaje con lazo de terciopelo y plumas rosa.

2. *Vestido nupcial.*—Es de raso blanco con aplicaciones de terciopelo blanco también: sobre falda de raso plegada y sostenida en bullon, se disponen quillas con aplicaciones, terminada por un plegado interior de raso blanco, completando la falda gran cola plegada y sujeta á la primera falda por ramos de azahar; cuerpo de peto con plaston plegado y cenefas de aplicación de terciopelo, guarneciéndola en el talle un bullon de raso blanco; cuello y vueltas bordadas; ramos de azahar en el pecho y cabeza y velo de tul.

3. *Vestido para niña.*—Es de surah color Salmon, con otro encima de linon bordado y terminado á picos en la falda; chaqueta de surah con aldetas cortadas á pico sobre chaleco de terciopelo salmon, adornado de botones fantasía, y abriéndose éste sobre plaston de linon bordado. La espalda de la chaqueta se prolonga en postillon plegado, y completan el traje cinturón de surah y cuello y vueltas de terciopelo. Sombrero redondo de castor con echarpe de terciopelo y lazadas de surah.

4. CENEFA PARA ALBA.

Bordado de aplicación sobre tul griego.

Nuestras lectoras habrán advertido que el mismo dibujo indica los trazos que han de bordarse á feston y los que se ejecutan al pasado, que son los pétalos y botones de las flores con algodón más grueso que el empleado para el feston: se hilvanan juntas ambas telas, se traza el dibujo sobre la muselina, y después de hecho el bordado se recorta ésta dejando solo el dibujo sobre el tul.

5 Á 7. LABORES DE MALLA Y GUIPURE.

Es un nuevo estilo de esta labor, del cual han recibido ya muestra nuestras lectoras: este nuevo género de bordado en malla ha obtenido el nombre por su primor de guipure artístico, y está ejecutado todo á feston con hilo muy fino y con gran mi-

10. COLCHA PARA CUNA.

Está hecha á crochet, con lana gruesa de dos colores, y una tira á lo largo y otra á lo ancho.

Para la tira á lo ancho se toma lana blanca, se ejecuta una cadeneta de 18 puntos, sobre la cual se vuelve como en el crochet tunecino, y al ir se sacan los puntos de este modo: se saca uno, se echa la hebra sobre el crochet y se hace otro punto, se vuelve á echar la hebra y se repite lo mismo, sacando así todos los puntos, conservándolos en la aguja, y al regresar se saca sólo el primero, y luego siempre dos; el punto y la trabilla formada por la hebra echada sobre la aguja. Esta tira se orilla por una vuelta de lana oscura, y se atraviesa por hilos de seda de Argel.

Las tiras á lo largo necesitan una cadeneta de la extension que tenga la colcha, y tomando juntos lana y cordon de seda se saca un punto en el primero de la cadeneta, se hacen 4 más y se enganchan en el mismo que se hizo el primero, se saca otro de cadeneta lisa y al siguiente se repiten otros 4 como el anterior, haciendo así alternado toda la vuelta que resulta de moñitos ó nudos de realce. La segunda vuelta está hecha lisa sólo con lana, y en la tercera se repiten los puntos de relieve contrariándolos; estas dos vueltas alternadas, una con lana y seda que queda de realce, y otra sólo con lana, que forma el fondo, constituyen la tira, y de las dos explicadas se forma la colcha; un feston con lana alrededor la termina.

11. CENEFA BORDADA DE TAPICERÍA.

Puede servir para centros de portiers ó de sillones, dejando los colores al gusto de la bordadora, si bien el dibujo marca perfectamente la separación de ellos por los distintos dibujos del grabado.

12. VESTIDO PARA NIÑA.

Paletot de seda matelassé, abierto sobre plaston de la misma tela, guarnecido como el paletot de ancha tira de terciopelo descansando sobre un plegado de surah. Escavina camail, con cuello de terciopelo y unida por lazo en el pecho. Sombrero pierrot con forro y lazadas de terciopelo; botinas altas.

13. VESTIDO PARA NIÑO.

Paletot de paño fantasía, y calzon igual adornado por jarretiera de terciopelo con pata al lado, repitiéndose el mismo adorno de patas por delante en el paletot que completa un biés de la misma tela con patas también, y cubierta la union por cinturón de terciopelo. Cuello y vueltas de manga del mismo. Sombrero marino de fieltro forrado de terciopelo.

8 Y 9. CENEFAS BORDADAS.

Ambas son propias para ropas de niños ó chambras de señoras, la primera está bordada á feston, y la segunda al pasado en blanco ó en color.



4. Cenefa para alba. Bordado de aplicación sobre tul griego.

nuosidad. Los dos cuadros y la cenefa correspondiente pueden servir para velos de sillón, cubiertas de edredones ó transparentes de balcon.



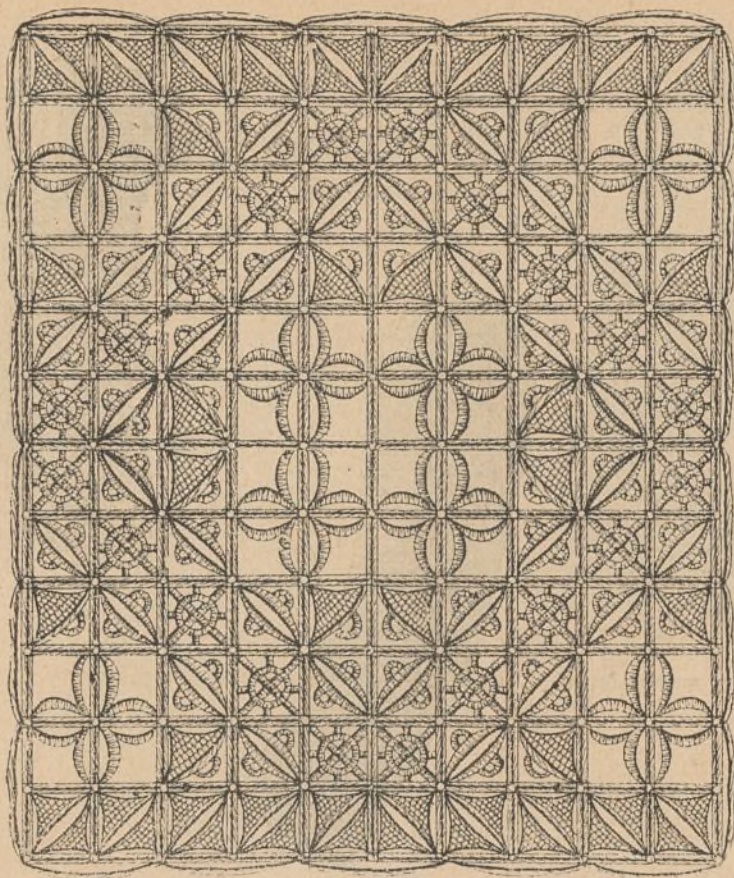
247-36

Robert & Laborde imp. Paris - Reproduction interdite.

1612

EL CORREO DE LA MODA
Periodico ilustrado para las Señoras.

Calle Doctor Fourquet 7, Madrid.



5. Cuadro de malla guipure.

14 A 21. MANGAS PARA VESTIDOS.

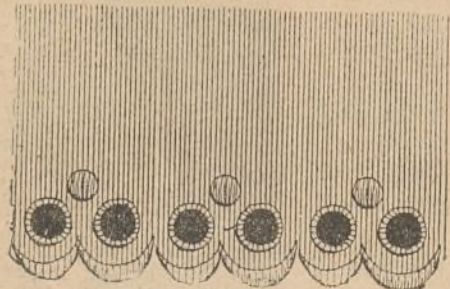
Segun la hechura y la clase de telas, exigen los vestidos mangas más ó ménos adornadas, presentando estos números todas las que actualmente recomienda la moda, las que iremos explicando por su orden.

14. *Manga para chaqueta.*—Es propia para telas de paño y cachemir, y su adorno consiste en galones colocados en pirámide.

15. *Manga mosquetera.*—Es propia para el traje de dos telas, terminando con un manguito interior fruncido, y sujeto con brazaletes de tela igual á la manga, cerrado por un boton de capricho.

16. *Manga bordada.*—Es propia para chaquetas y vestidos bordados de soutache, subiendo el bordado en la manga hasta el codo.

17. *Manga de encaje.*—Los vestidos de encaje han traído una he-



8. Bordado á feston.

chura de manga especial, y la que presenta nuestro modelo es justa de arriba con bullon en el bajo, y volantes de encaje.

18. *Manga pagoda.*—Es propia para trajes de ceremonia, y está hecha en tela brochada con gran

vuelta de terciopelo ó peluche en el bajo.

19. *Manga para matinée.*—Es ancha, de muselina plegada en todo su largo con un encaje que baja desde el hombro á rodearse á la manga, sujetándolo todo un brazaletes de terciopelo.

20. *Manga con vuelta bordada.*—Forman la vuelta trencillas colocadas en redondo y encima, con trencilla tambien, se sujeta un cuadro con un bordado de capricho.

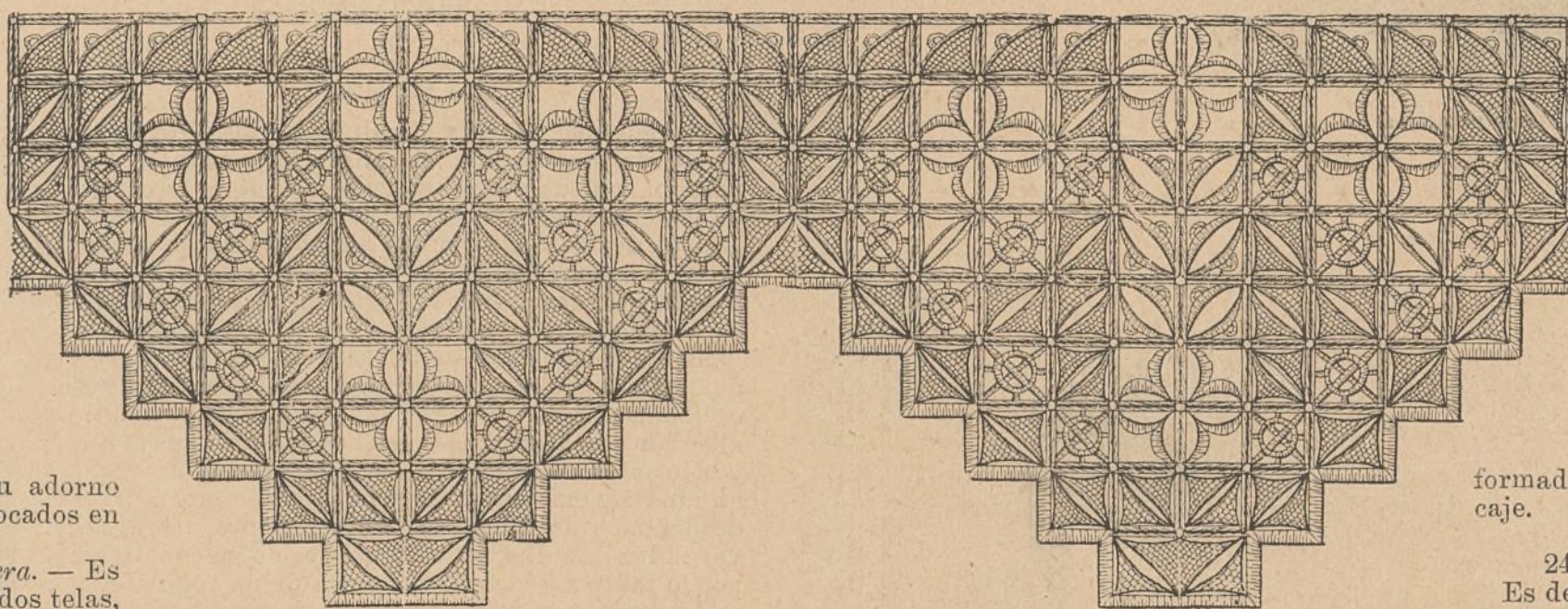
21. *Manga con pasamanería.*—Es propia para traje de raso negro, y está toda bordada de azabache con pasamanería de colgantes que la enriquecen, y encajes bordados tambien.

22. TRAJE PARA BAILE.

Es de faya musgo brochada de flores color de fresa, y faya lisa de este color: la falda brochada y plegada termina á ondas por abajo orilladas de un plissé, cayendo ligeramente sostenida en pouf á formar cola por detrás. Túnica de faya lisa como el cuerpo escotado con berta y plaston de encajes, que se extiende á sujetar por delante la draperia de la túnica. Grupo de plumas fresa en el peinado.

23. TRAJE PARA SALON Y TEATRO.

Falda de cola y delantal de terciopelo bro-



6. Cuadro de malla guipure.

chado, sostenido por dos plegados de faya, y túnica de la misma formando punta de chal muy recogida en las caderas, y guarnecida de encaje chantilly, uniéndose al pouf y cola de la misma tela con lazo de terciopelo y ramo de flores. Cuerpo de terciopelo escotado en cuadro con cuello Médicis, y mangas formadas por volantes de encaje.

24. TRAJE NUPCIAL.

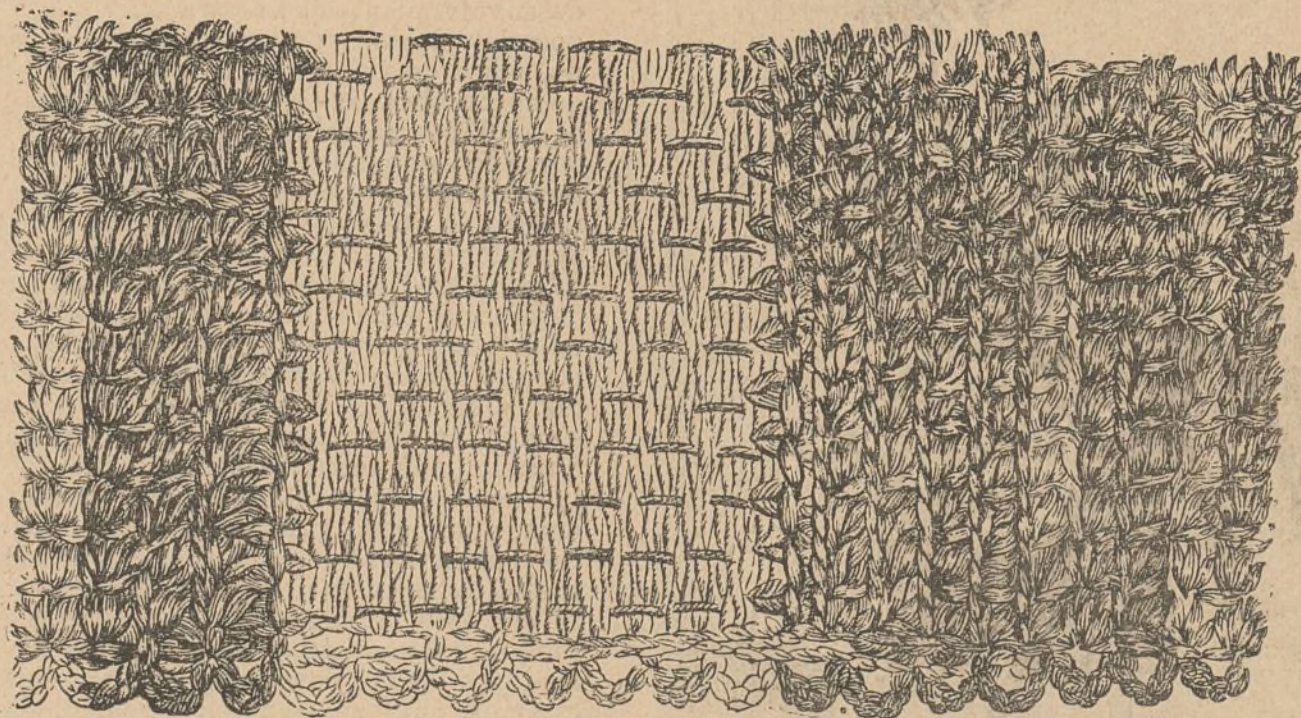
Es de faya y raso brochado, la falda forma bullon sobre otra en que va armada, terminando por un plegado adornado de encaje; túnica princesa de raso brochado con solapas de faya en el cuerpo, y chorrera de encaje en el centro, que desciende hasta el peto, del que parte un echarpe ó pequeños papiers que terminan bajo la



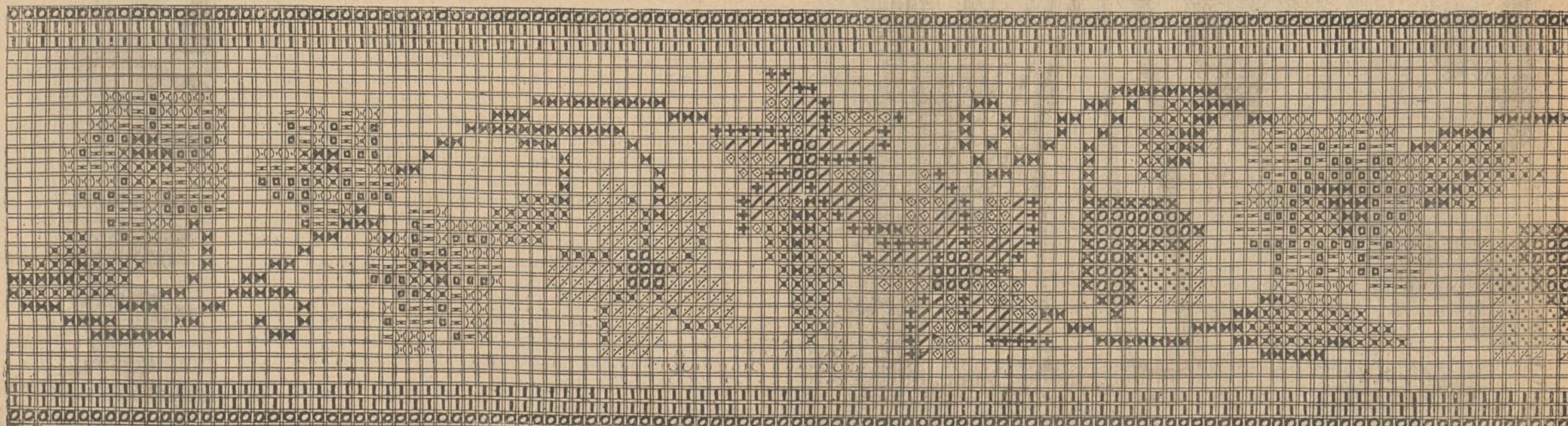
9. Bordado al pasado.

cola de faya plegada, que nace debajo de la aldeta de la espalda. Flores de azahar sembradas en el peinado, cuello y falda del traje. Velo largo de tul.

JOAQUINA BALMASEDA.



17. Colcha para cuna.



11. Cenefa bordada de tapiceria.



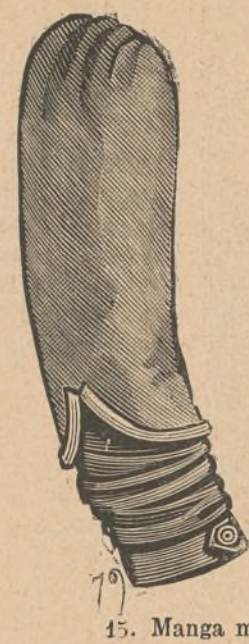
12. Traje para niña.



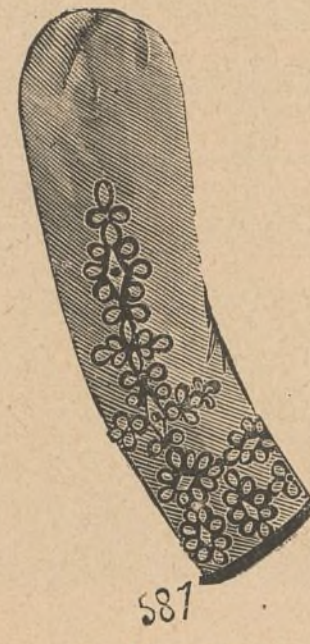
22. Traje para baile.



14. Manga para chaqueta.



15. Manga mosquetera.



16. Manga bordada.



17. Manga de encaje.



18. Manga pagoda.



19. Manga para matinée.



20. Manga con vuelta bordada.



21. Manga con pasamanería.



13. Traje para niño.



23. Traje para salón y teatro.



24. Traje nupcial.

ria de los cielos, no puede menos sentirse el ánimo embargado de profunda apatía, cuando compara la grandeza de allá arriba con el misero polvo de aquí abajo.

Pero de esa misma sumisión y aspiración de lo superior, surgen todas las leyes de la relatividad, y caemos nuestra personalidad, sumida en las profundidades de lo infinito, y se agiganta, hasta quedar en equilibrio prefijado en medio de las fuerzas vivas de la naturaleza universal; y desde la negación de nosotros mismos, sombra pasajera que oscurece un instante el horizonte de la eterna felicidad, podemos llegar, si con brío meditamos en conjunto armónico de la creación, hasta la fe más pura y acrisolada hasta el amor más sublime é infinito, en una palabra, podemos llegar hasta la adoración más íntima y respetuosa de Dios. En el seno de esas obras está sumida nuestra vida, como en el seno del Océano se ven los animalículos fosforescentes, y así como ellos logran, con la multiplicidad de sus huestes, ilumi-

nar la superficie del mar de fulgidos esplendores, así también la humanidad, á pesar de la insignificancia del individuo, va iluminando la superficie del planeta, con los resplandores de su brillante inteligencia, luz que irradia á través de los siglos y de las generaciones, como foco ardiente encendido en las aras de la naturaleza, para rendir un homenaje á Dios.

La noche ha cerrado, el hielo cuaja sobre los árboles y las plantas, y aquel goteo de la atmósfera que fué rocío en la primavera, ahora modela con un manto de duro cristal los valles y las montañas. El cielo se retuerce y busca quejándose rendijas por donde penetrar en nuestra casa, y el buho y la lechuza, gozoso con el largo durar de la sombra, cantan en gritos desiguales su esperanza de festín; el aposento se ilumina con anchura lámpara que cuelga de su techo; debajo la mesa del trabajo, bien ceñida de paños ó tapices; la chimenea abierta, ancha y profunda, se llena de ríos troncos, y el suave calor de la lumbre, despojada de todo metílico gas, se esparce por igual en el aposento.

La labor empezada, el libro abierto, los perros á vuestras plantas, mirando fijamente flamear el fuego, y en torno de la mesa vuestros seres queridos. No imaginéis que esa velada ha de ser hora perdida en el catálogo del trabajo, y haced entrar en vuestra estancia á la familia; espera sobre la mesa el alfabeto y la plana, y vosotras, constituidas interinamente en maestras, habéis de iniciar á vuestras pobres servidoras en los primeros elementos de cultura; la lección breve, corta, compendiada, si es posible, por vosotras mismas; pero explicada en un lenguaje sumamente sencillo, vulgar si es preciso, y, si es preciso, por qué no? usar de esos términos compuestos de barbarismos muchas veces, reprobados siempre por la buena gramática, pero único é inteligible lenguaje para los hijos del pueblo; después de la lección, la lectura amena, conmovedora, pero siempre, y en todo, realista; que esas jóvenes imaginaciones que os escuchan no se impregnen con el venenoso influjo de un idealismo improductivo; la lectura, por cualquiera de los miembros del hogar, y la explicación práctica, con cualquiera clase de artefactos ó de piezas hechas expresos, de las leyes de gravitación, de las de medida y densidad, etcétera; pero todo esto amenamente explicado, con comparaciones y figuras apropiadas al cerebro que las ha de aprovechar, interin la labor puede seguirse; la media finamente tejida, el grueso tapiz de dobles lanas para calienta-piés, los paños para el servicio de cocina ó de comedor, todo de fácil acomodamiento alrededor de la mesa; después la prenda de ropa infantil sacada de sábana ó cobertor usado, que ha de servir para el niño desheredado, que sufre la culpa de sus padres en el asilo de la caridad; las hilas blancas esponjosas, alineadas en paquetes iguales, sacadas de los más ínfimos despojos del vestuario familiar, que han de servir para la cura de los pobres heridos, y como excepción de esta aмена é inteligente velada, la recia lluvia azotando los cristales, y viniendo á servir de motivo de explicación para el conocimiento de las leyes de la naturaleza, llamadas generalmente fenómenos, y por el supersticioso vulgo milagros; las causas de las lluvias teñidas con el color de la sangre; la nieve negra; el granizo monstruoso; la tromba marina, etc., y si el huracán sopla, puede dar lugar á la explicación de sus grandes desastres; las olas de arena, levantadas en los desiertos por el Simoun, y sepultando caravanas y oasis. La impetuosa galerna con sus desastrosos efectos; el minstral asolador; el temible siroco.

Después la historia natural con sus conmovedoras tragedias y sus tiernos idilios; la ferocidad y astucia del lobo, cuando le acosa el hambre en las largas noches de invierno; su precaución paternal

de no acometer á la presa sino á grandes distancias de su camada, para alejar todo peligro de los hijos. El letárgico sueño de los reptiles durante los frios, y su salida á la luz de la primavera que los ve estenuados y famélicos. La muerte del pobre pajarillo, á quien la escarcha cogió desprevenido, que cuenta con angustioso dolor las horas de la noche, y espira aterido, cuando el próximo día le brindaba la felicidad de vivir. Los amores incesantes de la inocente tórtola, que en su arrullar cadencioso llama á su compañera, temiendo que los frios la maten si se aleja del caliente nido. Despues, el recuerdo de las fiestas del mundo; el repaso de la vida febril de la ciudad, estampada en los diarios con el vertiginoso correr de la pluma del periodista, ó con las líneas del grabado en las publicaciones ilustradas. El diario se extiende, se desdobra; allí está, palpitante de encontradas pasiones, ese torbellino social, asolador de toda pureza, de toda paz, de todo sosiego, de toda elevación.... pero fascinante, embriagador con sus ecos de orgía, con sus notas de triunfo, sus perfumes de gloria, sus grandezas de dominación, sus fastuosidades vivaríticas y sensualizadas.... allí está extendido, diciéndonos, á través de sus engañosas sugerencias, que hay un más allá, donde lo convencional tiene corte y súbditos; donde la salud se imita con el estimulante; donde el placer se disfraza de hastío; donde la alegría se pasa sin la felicidad; donde la virtud se finge con la hipocresía; donde el escándalo se impone con la moda; donde la impudicia se disculpa con la ostentación; y en donde el llanto es de soberbia, las tristezas de envidia, la enfermedad de vicios, y en donde la ambición busca materialismo; el deshonor halla panegiristas; la castidad bufones; las apariencias lisonjas, y en donde todo se vende por el oro, se compra con la prostitución.... allí, á nuestros ojos, está ese caos social, que, como el del Génesis, no contiene formas determinadas, no produce sonidos entonados, ni lanza destellos luminosos, pero que como el caos, conserva en sí mismo algo de todas las cosas, y en el cual se hará la luz alguna vez, cuando en fuerza de verter las generaciones humanas su sangre fertilizante y sus ideas regeneradoras, brote la semilla fructífera del amor fraternal, y luzca sin sombras en el cielo de la vida el sol de la razón....

Así han huido rápidas las horas de vuestra velada *En el Campo*. El reloj de la casa da las diez; ni un instante más habéis de prolongar vuestra noche, si queréis que la luz del amanecer os encuentre prestas al trabajo, al deber, á la vida, y ¿por qué no? á la lucha. Si; ¿creéis que esa existencia es un vivir monótono, continuado, igual, sin alternativa ni desviaciones, sin horas de desaliento, sin instante de triunfo, sin sombras de terror, sin momentos de fe, sin nada, en una palabra, que agigante la esfera de nuestra vitalidad? pues no; entre la calma de esa naturaleza, infinita en sus transformaciones y eterna en sus fines; en medio de sus campos donde el eco no repercute más que armonías, donde los ojos no ven más que belleza; en medio de la tranquilidad, apacible y retirada existencia de un hogar, sin vanidades, lisonjas, ni placeres sociales, se desenvuelve, trágicamente conmovedora, la lucha con el íntimo ser, esa lucha cuyo escenario es la conciencia, cuyos actores son las ideas, cuya decoración abarca todos los horizontes de las ciencias y de las artes, y cuyo público, mucho más imperioso que el social, le forman los principios religiosos, las convicciones del pensamiento, los movimientos de la carne, las aberraciones de los sentidos, y el cumplimiento de nuestros deberes libremente aceptados; y en esa tragedia no hay esperanzas de gloria; y en esa lucha no hay límites prefijados, y puede extenderse indefinidamente hasta el postrer suspiro vital; y cada hora que pase puede darnos una victoria, ó logramos una derrota, y á cada momento puede estenuarnos con la sensual indiferencia escéptica, ó con la mística-romántica idolatría. Ved ahí esos días que acaso creísteis reflejo de las églogas de Virgilio, convertidas en períodos de titánico combate en favor de la razón, y sus secuaces la virtud y la belleza, únicos fines de los cuales debe ser campeón la inteligencia.

ROSARIO DE ACUÑA DE LAIGLESIA.

A ORILLAS DEL LETEO.

EN LA MUERTE DE MI INVOLVIDABLE PADRE.

Con insegura planta
Camino á las orillas del Leteo,
Con mi dolor que espanta,
Sin voz en mi garganta,
Muerta toda ilusión, todo deseo.
Mas ¡ay! puede olvidarse
De pueriles afectos el derroche;
Flores son que al ajarse
Tienen para ocultarse
Del triste olvido, la perpétua noche.
Pero al amor nacido
Del dulce hogar en la apacible calma,
Jamás venció el olvido;
Que de ese amor han sido
Muralla el pecho y santuario el alma.
No hallaré en tu corriente
Ni aun el olvido, si olvidar pudiera,
Que abrumada mi frente
Esclavo eternamente
Soy del dolor, donde el dolor impera.

Tanto y tanto he llorado,
Tan esquivada á mi bien fué la fortuna,
Que he visto acongojado
De un ángel adorado
El cuerpo yerto y sin calor la cuna.
Y apenas de la herida
Fué la sangre en mi pecho restañada,
Te vi padre sin vida,
La faz descolorida
Y en tus pupilas la postrer mirada.
Descansaba en la mano
Tu nevada cabeza venerable,
Y en tu cuello el cristiano
Signo de fe, que ufano
Te di como presente memorable.
Puesto ante tí de hinojos
Entre sollozos mil, padre, te hablaba,
Anublados mis ojos,
Palpando los despojos
Que la implacable tierra reclamaba.
Y con amor ardiente,
Con esa sed que en el delirio toca,
Fascinada la mente
Besé, padre, tu frente,
Y tus mejillas, y tu helada boca.
Y penetré ese hielo
En la agolpada sangre de mis venas,
Y miré triste al cielo
Pidiéndole el consuelo
De tan amargas y tan grandes penas.
¡Cómo late aún violento
Mi pobre corazón, maltrecho y triste,
Y el pecho sin aliento
Que está de paz sediento
El duro peso del dolor resiste!
Vino á herirte la muerte
Como el rayo á la encina corpulenta,
Sólo al mirarte inerte,
Lo terrible y lo fuerte
Se puede comprender de la tormenta.
Pasó el funesto día
De aquel último adiós, y en la ancha fosa
Que para tí se abría,
Tu cuerpo y mi alegría
Quiso cubrir la funeraria losa.
Ya todo ha concluido,
Sólo resta en la tierra vil escoria,
Tu sepulcro escondido,
Mi bien desvanecido
Y tu dulce recuerdo en mi memoria.

CÁRLOS VIEYRA DE ABREU.

¡MADRE MIA!

Gracias, honores, mercedes
Se encuentran siempre á millares;
Lo que no se encuentra nunca,
Si se pierde, es otra MADRE.

R. HUERTA POSADA.

LA ÚNICA FELICIDAD.

¡Felicidad! Nombre mágico, mito para unos, visión que otros parecen tocar con la mano y se desvanecen apenas apercibida, quimera tras de la cual corren el niño y el anciano, lo mismo el ignorante que el sabio, aspiración legítima del alma, que la más desencantada filosofía no logra arrancar ni destruir.... ¿Quién te analiza? ¿quién te señala? ¿quién te reconoce, si unas veces te vistes de púrpura, y otras anidas en la humilde choza del campesino? Si te engendra la ilusión, te sostiene el espíritu y te mata la realidad....

Y sin embargo, la felicidad está á nuestro alcance, felicidad relativa como todo lo que se disfruta en este mundo perecedero, pero felicidad que reside dentro de nosotros mismos, que está á servicio de nuestra voluntad, y que derrochamos miserablemente por ignorancia, arrebatado ó aturdimiento.

Sugierenme estas ideas, breves palabras que crucé no há muchos días con una amiga del corazón. Educada en la opulencia, ha pasado por vicisitudes dolorosas; y la última, más triste que todas, le arrebató fortuna, posición social, y lo que es más, el compañero de su vida, el padre de sus hijos, cuya vida, al cortarse en sus mejores años por aguda dolencia, ha destruido un presente de felicidad y un porvenir de risueñas esperanzas para toda una familia.

Y sin embargo, esta mujer, sometida á pruebas tan duras, no ha tenido más que lágrimas dulces, sentimiento tranquilo, resignación serena! Sus hijos no han perdido el cuidado de un sólo día; su conformidad ha contenido el desconsuelo del resto de la familia; su voluntad de acero ha hecho frente á todos los reveses de la fortuna, y si un momento la debilidad hacía asomar el llanto á sus ojos, su energía superior secaba sus lágrimas y volvía á aparecer serena.

Cuando, pasados algunos días de su desgracia, hemos podido hablar con mayor tranquilidad, me dijo estas hermosas palabras, que quisiera grabar en la mente y en el corazón de mis lectoras jóvenes: —Dicen que mi padre no me dejó herencia habiendo sido muy rico; me la dejó inapreciable, porque me enseñó á conformarme con todas las situaciones de la vida.

¡Qué frases tan fecundas en buenos resultados! ¡Qué manantial de felicidades escondidas!

De nosotros mismos, de nuestro buen carácter, de nuestra resignación depende, no alcanzar qui-

meras deslumbradoras que fascinan de lejos y acaso desencantan de cerca, pero si conformarnos con nuestra propia situación, y dentro de ella buscar los gérmenes de felicidad que la Providencia esconde hasta en las existencias más humildes, hasta en aquéllas más combatidas por la desgracia.

Las personas ambiciosas, discolos ó irritables sostendrán, y quizás lo habeis oído más de una vez, que tales defectos son independientes de su voluntad, que es cuestión de carácter, y con el carácter disculpan, digo mal, quieren disculpar sus caprichos, sus arrebatos, su cólera ó su ambición. Si tal carácter se tiene, y no hay carácter que se imponga á una buena razón, deber nuestro es disimularle, corregirle, como tratamos de disimular un defecto físico, y si tiene remedio remediarle. Y sin embargo, un defecto físico como la falta de un ojo, la protuberancia de la espalda ó la falta de la dentadura, no hace sufrir más que un poco á nuestro amor propio; pero un defecto moral nos hace sufrir á nosotros, y causa la desgracia de cuantos nos rodean.

Bien sé que hay dos enemigos muy poderosos para intentar la corrección: el primero, el amor propio, que nos ciega; y el segundo, el desden con que suele decirse: «ya es tarde; los árboles se dirigen al principio.» ¡Error funesto! En los primeros años *nos corrigen*; en la edad madura estamos en el deber de *corregirnos nosotros mismos*, auxiliados por la razón, que separa al hombre del bruto.

Y si comprendieran las personas arrebatadas todas las dulces emociones que pierden! Si el mal que les impulsa es irremediable, no hacen más que hacerle mayor con su desesperación, y si tiene remedio, con la calma se ve claro, con el arrebatado se pierde tiempo y oportunidad para encontrarle. La conformidad, además, encuentra un tesoro inagotable de placeres, que escapan á la penetración del ser arrebatado. La madre pobre tiene en el cuidado inmediato de sus hijos satisfacciones de que se priva la mujer rica, que confía á manos extrañas el cuidado de sus pequeñuelos; la joven obrera encuentra en la modesta gala que se procura con su trabajo, ó en la comedia que se permite ver el domingo, más grata impresión que la gran señora, que se muda tres vestidos al día y asiste todas las noches al teatro por vanidad, sin que su espíritu fatigado, tome ya parte en el espectáculo.

Si así sucesivamente vais estudiando cada uno de los casos de la vida, vereis que en todos ellos hay verdaderos placeres cuando se saben buscar, y que nuestra misma imaginación nos aparta de la felicidad que Dios otorga á todos los seres, pobres ó ricos. Solicitar para todos iguales bienes, sería destruir la armonía de la vida y las bases de la sociedad; busquemos, pues, cada cual en nuestra esfera los bienes que Dios nos otorga; comparémoslos siempre, no al más alto, cuyas miserias no están al alcance de nuestra vista, sino al más bajo, y encontraremos infinitas veces seres que, en peores condiciones que nosotros, viven más alegres, son más felices... ¿Sabeis en qué consiste su felicidad? en la bondad de su carácter.

Procuradle, lectoras mías, y si teneis á vuestro lado hijas ó hermanas de poca edad, inspiradles ese manantial de felicidad, único posible en la tierra, único que no gasta el tiempo ni está sujeto á vaivenes de la suerte. Llorar las desgracias es justo, pero con lágrimas dulces, serenas, que no arrebatan la razón, y en breve surgirá el consuelo. Procurad, á falta de bienes, legar á vuestros hijos la herencia que á mi amiga legó su padre, para que á su vez puedan decir como ella:

«Mi madre me legó la más preciosa herencia, ¡la de saber conformarme con todas las situaciones de la vida!»

JOAQUINA BALMASÉDA DE GONZÁLEZ.

El nombre de Angela Grassi tendría resonancia en cualquier semanario artístico y literario, pero en *EL CORREO DE LA MODA* es algo más que una firma conocida y estimada, es como el eco del amigo ausente, es como algo de la esencia de aquella que vivió con nosotros y para nosotros. La novela que hoy empezamos á publicar, debida á la pluma de nuestra inolvidable Directora y amiga, es una de las que ponen más de relieve el vivísimo interés, la corrección de estilo y enseñanza moral que tanto enaltecieron aquella fecunda pluma, honra de las letras españolas, y estamos seguros de que nuestras suscriptoras leerán este trabajo con tanto gusto como tiene en publicarle

LA DIRECCION.

EL FAVORITO DE CÁRLOS III

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

DE

DOÑA ANGELA GRASSI

Á MI DIFUNTA MADRE

DOÑA LUCÍA TECHI Y GRASSI

Querer es poder, dulce madre mía; tú me lo has repetido mil veces en mi infancia, y esta máxima, grabada hondamente en el fondo de mi alma, ha decidido del porvenir de mi vida.

Yo quiero ser buena para imitarle; yo quiero ser buena para seguirle á los jardines eternos, en donde estás recogiendo las palmas que tu virtud y

tu dulzura han hecho germinar en este mundo. Dichosos los que dejan aquí sembrada la semilla del bien, que debe producir ópinos frutos! ¡Dichosa yo, si con mis débiles acentos consigo fertilizarla! Pero querer es poder, y la voluntad es omnipotente cuando es una sana intención la que la impele.

Las pasiones desordenadas son los enemigos de nuestra felicidad; preciso es combatirlas con ánimo esforzado, y siempre se ha dicho que el láuro más preciado es el que el sabio reporta contra sí mismo.

A ti, madre mía, á ti, modelo de todas las virtudes, consagro mi pobre obra; y si su lectura puede infundir en una sola alma el deseo y la voluntad de rechazar los halagos que el mal le interpone á su camino, creo que se aumentarán para tí las delicias que los elegidos gozan á las plantas de su Dios.

Bendita seas, madre mía, que me has enseñado á creer, amar y dominar las pasiones inherentes á la frágil naturaleza humana; y si el haber obedecido tus santos preceptos, si el vivo anhelo de que alcancen á los demás sus preciosos beneficios puede complacerte, haz que descendas tu maternal bendición sobre mi frente, y que tu mano invisible y protectora me guíe siempre entre los espinosos eriales de la vida.

Ángela Grassi.

CAPÍTULO PRIMERO.

Acababa de transcurrir una de las poéticas noches del hermoso mes de Mayo. Rayaba apenas el alba, iluminando con sus dorados reflejos el oscuro azul del cielo, y las estrellas huían presurosas para esconderse entre los densos cortinajes del ocaso, cual una cohorte de tímidas vírgenes que anhelan sustraerse á las miradas de un monarca atrevido y prepotente.

En vano la negra sombra intentó luchar con la luz purísima de la precursora del día, porque confusa y avergonzada, tuvo que abandonar, primero, la alta cumbre de los montes para refugiarse en los profundos valles; y perseguida luego en este último asilo, se vió precisada á replegarse silenciosa sobre sí misma, yendo á llorar su derrota en las anchurosas cuevas de los montes y debajo de las ramas de los árboles.

Entonces la triunfante aurora extendió sobre la campiña su manto de luz rosada, bordado con las mil perlas del rocío, y la soñolienta naturaleza despertó lanzando blandos suspiros de alegría; la brisa empezó á agitar sus alas cargadas con los armoniosos gemidos de los árboles y las perfumadas exhalaciones de las flores; los arroyos se deslizaron más aprisa sobre su lecho de esmeraldas, arrojando una ligera franja de espuma á los arbustos que sombreaban sus aguas; los insectos mezclaron su susurro al canto de las aves, y cuando el rey de los astros apareció en medio de toda su pompa en el Oriente, fué saludado por la naturaleza con un himno de fervido entusiasmo.

El paisaje que doró con sus primeros rayos era bello y variado.

El caudaloso Jalon cortaba en dos un ameno valle circuido de altos montes, cubiertos de bosques y viñedos, y colocados en anfiteatro sobre una de sus vertientes, descollaban las blancas casas de un pintoresco pueblecillo. Dominábalas el alto campanario de una iglesia, y las almenas de un gótico castillo, asentado orgullosamente sobre una peña. Cobijada por un cielo de vivísimos fulgores, iluminada por los rayos de un sol brillante, la naturaleza se mostraba por todas partes lozana y vigorosa.

Veíanse copudos árboles, cuyas ramas se doblaban bajo el peso de sus frutos; hermosas flores, que entregaban incesantemente al áura sus perfumes; fuentes que murmuraban chocando contra las guijas, y arroyos que jugueteaban en sus prados, ya escondiéndose debajo de la aterciopelada grama, ya llevándose entre su corriente las hojas caídas de los árboles.

En el centro de tan risueño pensil se deslizaba el Jalon, reproduciendo en el cristal de sus aguas la inmensa bóveda del cielo y las cumbres de las montañas coronadas de pinos, que se borran ó se multiplicaban hasta lo infinito á medida que el áura besaba plácidamente su tersa superficie, ó se llevaba entre sus alas copos de blanca espuma, para dejarlos caer de nuevo, como una coqueta que arroja con desden léjos de sí su demasiado fácil conquista.

Las campanas de la iglesia lanzaron sus melancólicas vibraciones, tal vez para santificar aquella universal alegría, tal vez para recordar al alma del hombre, ménos espiritual que la de la naturaleza, quién es el primer sér á quien debe rendir dulce tributo.

Poco á poco todas las puertas se fueron abriendo, en todas las ventanas aparecieron rostros risueños, tan risueños como el paisaje que se ofrecía á su vista.

Cifrando el mundo en aquel reducido valle, sin traspasar tal vez nunca la línea de montañas que le circuyen, abrumados por los dones de una naturaleza riente, teniendo por dosel la magnífica bóveda del cielo, viven aquellos felices habitantes exentos de ambición, ajenos á los pesares.

Las pasiones que los agitan son suaves como las

emanaciones de sus flores, tiernas como los suspiros de la brisa que los saluda al nacer y liora sobre su tumba. La casa que habitan fué la vivienda de sus antepasados y será la morada de sus hijos. Poseen un campo que fecundan con el sudor de sus frentes, fertilizado antes por sus padres, y que será la herencia de los perpetuadores de sus virtudes.

Los nombres de afamados generales, de ilustres letrados, de sabios moralistas, son nombres vagos que para ellos nada significan. Les basta, como á los sencillos hombres primitivos, por regulador de su conducta, la conciencia; por juez, amparo y consuelo, al Dios que los llena de beneficios y á quien con el culto de una alma virgen enaltecen. No saben cuántos pétalos contienen la corola de una flor; pero adivinan su hermosura y se extasían con su perfume. Así como los sabios pasan su trabajosa vida analizando los efectos sin poder jamás inquirir las misteriosas causas que los producen, ellos, guiados por la luz del corazón, creen en la eterna y primordial causa de todas las cosas creadas, aman esa mano omnipotente que sostiene el universo, y por esto, su vida se desliza tranquila y apacible como las aguas de sus límpidos arroyos.

Bien pronto la animación de estos felices habitantes armonizó con la animación de la naturaleza. Viéronse aparecer como por encanto, aquí rebaños de ovejas pastando en las laderas de los montes; allí, labradores arando la fértil tierra; allá, graciosas campesinas, llenando de ópinos frutos, cogidos el día anterior, grandes canastos que ponían sobre su cabeza para irlos á vender á los pueblos circunvecinos; más allá, leñadores que hacían resonar los bosques con los golpes de su hacha, derrumbando por el suelo árboles lozanos, que un instante antes elevaban su altiva copa hasta las nubes, bien así como la muerte derrumba á los presuntuosos mortales, cuando fijan con más orgullo su altanera mirada en la bóveda del cielo.

Las ligeras humaredas de las cabañas subían aquí y allí, y se arrastraban por la falda de las colinas para elevarse despues hasta las nubes y servir de cortinajes al sol, bien así como los aduladores se rastrean á los piés de los poderosos, para llegar á compartir su espléndida fortuna. Las mujeres iban y venían afañadas, preparando el desayuno, que los niños esperaban ansiosos corriendo incesantemente de la puerta á la cocina, para devorar con ávidos ojos los progresos de aquella operación que debía traerles el instante más feliz del día.

El sitio que más animado aspecto ofrecía eran las avenidas del castillo, de gótico aspecto, pero al cual bien se podía dar el nombre de granja, por cuanto las seculares paredes estaban pintadas de blanco, y habían desaparecido totalmente de su interior los atributos de guerra que le hacían en anteriores siglos prepotente. Las inexpugnables fortificaciones habían sido allanadas, el puente levadizo destruido, habiéndose construido en su lugar un caminito que, salvando el foso, unía la puerta del castillo con la avenida.

La sacrilega mano del nuevo dueño había dejado crecer la yerba en el terreno que ocupaban los reducidos, sin duda para que pastasen sus numerosos ganados. Veíanse efectivamente multitud de ovejas, triscando en la hondonada que formaba el antiguo foso, y manadas de bueyes reemplazaban á los altivos defensores del castillo.

Si de la inspección exterior se hubiese pasado á la interior, sin duda no hubiera quedado ménos desagradablemente sorprendido el ánimo al ver en la anchurosa sala de armas confundidas las lanzas y escudos con los rústicos instrumentos de labranza, y las fuertes armaduras, tal vez tintas en noble sangre, coronadas de rastros, ó sirviendo de escalá á los toneles llenos del más precioso vino. Por último, hasta el escudo de armas, orgullo sin duda de sus antiguos poseedores, yacía semi-borrado, por una mancha de un encarnado oscuro, parecido á la huella que deja la sangre.

(Se continuará.)

EXPLICACION DEL FIGURIN NÚM. 1.618.

Fig. 1.^a Traje para concierto. — Vestido de granadina rayada, de terciopelo color gris hierro; la falda terminada por un plegado, y la túnica abierta sobre delantal de volantes de encaje gris, baja recta á los dos lados, guarnecida de encaje fruncido y ligeramente bullonado el paño de atrás, igualmente con encaje alrededor: pequeños paniers, orillados también de encaje, van á morir debajo del pouf acompañando al cuerpo de peto, abierto sobre plaston de la misma tela al biés, y adornado de encaje con broche en la cintura.

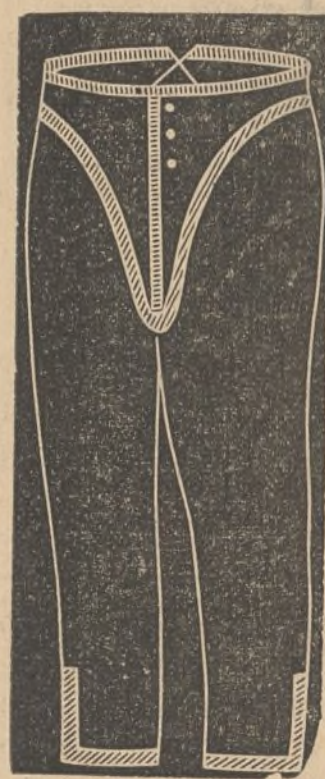
Fig. 2.^a Traje para salón. — Vestido de blonda negra sobre viso de surah granate, está terminado por plegado y con encaje negro á la pegadura, y otra encima de encaje bordada de azabache en lluvia, con encaje también alrededor de los picos que la orillan. Túnica recogida en paniers, igualmente guarnecida de encaje, con plaston fruncido, y cinturón formado por lazo de cinta anudada por delante con puntas flotantes: lazos iguales en la manga.

PATRON CORTADO.

Un modelo de prenda interior bien cortado es siempre necesario en una casa de familia y mucho: más en la de una costurera y confeccionadora de ropa blanca. El que repartimos hoy lo es de un calzoncillo para caballero, de forma inglesa y de un tamaño general. Hé aquí sus medidas:

Largo del costado...	82 centímetros.
Id. del tiro...	58 —
Ancho de la cintura...	40 —
Id. del vientre...	48 —
Id. del muslo...	60 —
Idem del bajo...	16 —

El citado modelo consta de tres piezas, á saber:



hojas, encimera y trasero, unidas allomo por el costado á fin de evitar la costura de este sitio; y por último, la cintura con su peto correspondiente. Esta se coloca en la disposición misma con que la grabamos en el cróquis que acompaña esta explicación; pero antes de unir las costuras del tiro, debe plegarse el sobrante que de las hojas resulte en cantidades iguales, hasta que los extremos se toquen entre la parte inferior del peto y la abertura de atrás. Por abajo se dejarán sobrantes unos 4 á 6 centímetros que sirvan de bastilla y refuerzo consiguiente á dicho punto. Las cinturas deben cortarse por duplicado, reforzando á la vez los remates de delante con un círculo de tela y su pequeña presilla.

CESÁREO HERNANDO.

Debido á la amabilidad del Sr. D. Camilo Pozzi, Secretario de la Diputación Provincial de Madrid, hemos recibido dos ejemplares de la *Guía práctica de Higiene y de Desinfección*, con las precauciones que deben tomarse en el caso de una invasión cólica, redactada por el Ilmo. Sr. D. Juan Chicote y Gonzalez, Doctor en Farmacia, aprobada y recomendada por dicha Excm. Junta de Sanidad de Madrid, y mandada publicar por acuerdo de la Excm. Comisión provincial en sesión de 12 de Setiembre de 1884, por lo que le damos las más expresivas gracias.

La señora de B. de Zaragoza. — La Pasta Epilatoria Dussier, absolutamente inofensiva es una preparación que goza de una reputación universal y que puede emplearse con toda confianza.

CORRESPONDENCIA

Salamanca. — E. C. — Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Octubre, para D.^a J. A. M.

Almería. — M. A. — Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Octubre, para D.^a C. J. G.

Almería. — D. T. — Recibido 8 pesetas para 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Octubre.

Mérida. — J. P. — Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Octubre, para D.^a D. G.

Monforte. — D. S. de N. — Recibido 6 pesetas para 3 meses de suscripción desde 1.^o de Octubre.

Santa Cruz de la Palma. — T. T. L. — Tomada nota de las tres suscripciones que avisa, desde 1.^o de Setiembre y Octubre.

Palencia. — J. S. — Recibido 4 pesetas para 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Octubre. — Se remite el número publicado.

Yecla. — J. C. M. — Recibido 11 pesetas para pago de tres meses de suscripción, desde 1.^o de Octubre. — Se remite el número publicado y tomo en venta.

Gibraltar. — L. G. — Recibido el saldo de su pedido que le dejo abonado en cuenta.

Coruña. — A. M. P. — Tomada nota de 6 meses de suscripción, desde 1.^o de Octubre. — Se remite el número publicado.

Mazarrón. — J. L. L. — Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Octubre. — Se remite el número publicado.

Calahorra. — A. C. C. — Recibido el saldo de su pedido que le dejo abonado en cuenta.

Talavera. — A. S. de C. — Recibido el saldo de su pedido que le dejo abonado en cuenta.

Barcelona. — S. M. — Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Octubre, para D.^a J. F. — Se remite el número publicado.

Barcelona. — E. P. — Tomada nota de las tres suscripciones que avisa desde 1.^o de Octubre. — Se remite el número publicado.

Alburquerque. — R. C. — Recibido 15 pesetas que le dejo abonadas en cuenta.

Ciudadela de Menorca. — A. C. — Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.^o de Octubre, para D.^a M. S.

SUMARIO. — Explicación de los grabados, por Joaquina Balmaseda. — Trajes de señora y niña: Vestido de surah y terciopelo. — Vestido nupcial. — Vestido para niña. — Vestido para niño. — Mangas para vestidos. — Traje para baile. — Traje para salón y teatro. — Traje nupcial. — Cenefa para alba. — Cuadros de malla guipure. — Cenefa de malla guipure. — Cenefas bordadas en blanco. — Colcha para cama. — Cenefa de terciopelo. — LITERATURA. — En el campo. — La velada, por Rosario de Acuña de Laiglesia. — A orillas del Icteo, poesía por Carlos Viera de Abreu. — Madre mía! poesía, por R. Huerta Posada. — La única felicidad, por Joaquina Balmaseda de Gonzalez. — El favorito de Carlos III, por Ángela Grassi. — Explicación del figurin 1.618. — Patron cortado, por Cesáreo Hernando.

Perfumería Victoria

DE RIGAUD Y C^{ia}
PARIS—8, Rue Vivienne, 8—PARIS

ARTÍCULOS EXTRAFINOS
Adoptados por la sociedad elegante de ámbos mundos

Agua de Tocador, Polvos, Jabon, Extracto, Cold-Cream y Aceite: al KANANGA del Japon — al YLANG-YLANG de Manila — al CHAMPACCA de Lahore — al MELATI de China, perfumes exóticos, propiedad exclusiva de RIGAUD Y C^{ia} — AGUA DE COLONIA DE LA MODA, deliciosa para el tocador — CREMA DENTIFRICA de Rigaud, blancura del marfil, preservacion del sarro, limpieza dulce — DENTORINA de Rigaud, refresca el aliento, blanquea la dentadura, previene la cáries — JABON MIRANDA, da un baño lechoso de suave fragancia — ACEITE MIRANDA, conservacion y brillantez de la cabellera. — Perfumes para el pañuelo inalterables, moda parisiense: Reseda, Heliotropo blanco, Ixora de Africa, Jazmin, Heno Cortado (New Mown Hay), Opoponax, Tubereuse, Cillet, Aubépine, etc. — AMIGDALINA del Dr CAZENAVE, locion, lechosa refrescante para reemplazar el cold-cream. DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES CASAS DE PERFUMERÍA DE ESPAÑA, AMÉRICA Y FILIPINAS.

La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la

PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.

BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÈME-ORIZA
DE
NINON DE LENCLOS

L. LEGRAND, PARFUMEUR
Commissaire de plusieurs cours
207, RUE S^t HONORÉ, PARIS

Esta CREMA suaviza y blanquea la PIEL y le da la TRANSPARENCIA y la FRESCURA de la JUVENTUD. Hasta la edad la más adelantada PRESERVA IGUALMENTE el rostro del BOCHORNO, de las Manchas de Rojez y de las Arrugas.

Depósito en todas las PARFUMERIES DU MONDE

ORIZA-LACTÉ
LOCION EMULSIVA
Blanquea y refresca la piel. Quita las manchas de rojez.

ORIZA-VELOUTÉ
JABON segun el Dr O. Reveil
Lo mas suave para la piel.

ESS.-ORIZA
Perfumes a todos los ramilletes de flores nuevos. Adoptados por la moda.

ORIZA-VELOUTÉ
PÓLVO de FLOR de ARROZ adherente a la piel. Dando el Afelpado del molocoton.

No mas Tinturas progresivas para el pelo blanco.

ORIZINE
DE
JAMES SMITHSON
Un solo Frasco
Para devolver enseguida al Cabello y a la Barba el color natural en TODOS LOS Matices

207, RUE S^t HONORÉ, PARIS

CON ESTE LIQUIDO no hay necesidad de ABRIR la CABEZA antes ni despues
APLICACION FACIL
Resultado inmediato
No mancha la piel, ni perjudica la salud.
En todas las Perfumerias y Peluqueras.

Y EN CASA DE TODOS LOS PERFUMISTAS Y PELUQUEROS

Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier

LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

PERFUMERIA ESPECIAL

LACTEINA E. COUDRAY

Recomendada por las Celebridades medicas de Paris, para todas las necesidades del Tocador.

PRODUCTOS ESPECIALES:

- JABON de LACTEINA para el Tocador.
- CREMA y POLVOS de JABON de LACTEINA para la barba.
- POMADA a la LACTEINA para el cabello.
- COSMETICO a la LACTEINA para alisar el cabello.
- AGUA de LACTEINA para el tocador.
- ACEITE de LACTEINA para embellecer el cabello.
- ESENCIA de LACTEINA para el pañuelo.
- POLVOS y AGUA DENTIFRICOS de LACTEINA para embellecer la dentadura.
- CREMA LACTEINA llamada raso del cutis.
- LACTEININA para blanquear el cutis.
- FLOR de ARROZ de LACTEINA para blanquear el cutis.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS
Depósito en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

COMPANIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA

CHOCOLATES, CAFES, TES Y BOMBONES.

Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.—Madrid

DEPOSITO DE MUEBLES

1, FLOR ALTA, 1

COMEDORES Aparador, mesa y seis sillas de rejilla desde 600 rs.

DESPACHO Librería, mesa, sillón y seis sillas de rejilla, desde 920 rs.

SALON Sillería completa, jardinera, espejo, centro de mármol y colgaduras, desde 2.080 rs.

CUARTO DE DORMIR Armario de luna, cama, lavabo y mesa de noche, desde 1.700 rs.

Dr. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 5, segundo.

VIRUELAS

Se quitan los hoyos de la cara, antrax, guías, recientes y cicatrices. Especifico, 40 rs. Mayor, 41. Se remite en 46. Dirigirse al autor, Dr. Abad, Pacifico, 13, Madrid.

Premiados en 20 exposiciones. Premiados en 20 exposiciones.

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en Paris. Inmenso y variado surtido de cajas finas a propósito para regalos, bodas y bautizos.

IMPORTANTE

EPILEPSIA

PASMOS, ECLAMPSIA Y NEUROSIS
SE CURAN RADICALMENTE CON MI MÉTODO

Los honorarios serán satisfechos despues de la cura completa

Tratamiento por correo

PROF. DR. ALBERT

Honrado por la Sociedad científica francesa con la Medalla de oro de primera clase, para mérito eminente.

PARIS.—6, Place du Trône. 6.

DICIONARIO POPULAR DE LA LENGUA CASTELLANA POR D. FELIPE PICATOSTE

Precio: 5 pesetas

Se vende en la Administración, calle del Doctor Fourquet, núm. 7, Madrid.

ENFERMEDADES SECRETAS

hallan curacion radical por mi método, basado en recientes descubrimientos científicos y en el éxito obtenido, en los casos más desesperados, sin resultar la menor turbacion en las funciones del organismo. Asimismo cura las enojosas consecuencias de los pecados de la juventud, neurosis é impotencias.

Discrecion garantizada.

Suplico el envío de una descripcion exacta de la enfermedad.

DR. BELLA.

PARIS.—6, Place de la Nation, 6

I libro de muchas sociedades científicas.

MANUAL DE CORTE Y CONFECCION

DE VESTIDOS DE SEÑORA Y ROPA BLANCA

FOR

D. CESAREO HERNANDO DE PEREDA

OBRA DEDICADA A LAS MAESTRAS DE ESCUELA DIRECTORAS DE COLEGIOS MODISTAS, COSTURERAS Y ALUMNAS DE LAS ESCUELAS NORMALES

Declarada de texto por la Direccion de Instruccion pública en 18 de Abril de 1882, segun Real orden de 12 de Junio del mismo año, publicada en la Gaceta de dicho día

Segunda edicion

Corregida y aumentada con nociones de confeccion planchado y modelos de última novedad, bajo el título de Lecciones de Corte de Vestidos para la Mujer, etc.

Se halla de venta en esta Administración, calle del Doctor Fourquet, número 7, al precio de 6 rs. en rústica y 8 en tela.

La clorosis y la anemia son combatidas con felicidad por el uso regular del Hierro Bravais. Este devuelve a la sangre enriquecida la coloracion perdida por la enfermedad.

Frasco: 5 fr.

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTEPHÉLIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA

pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES

Pone y conserva el cutis limpio y terso

CANDES et C^e

en Paris B^e St-Denis, 26

FLUIDE IATIF DE JONES

23, Boulevard des Capucines, PARIS (enfrente la entrada del Gran Hotel). LONDRES, 41, St-James's street.

Este producto se ha formado una reputacion extraordinaria por sus propiedades benéficas. Suaviza la piel y la pone flexible; disipa los granitos y alivia las irritaciones causadas por las mudanzas de clima, los baños de mar, etc. — Reemplaza con notable ventaja el Cold-Cream, y una simple aplicacion basta para que desaparezcan las Grietas de las manos y de los labios.

PRECIO: 3 FR. Y 5 FR.

SAVON IATIF

para el Tocador posee las mismas cualidades suavizadoras que el Fluide y tiene un esquisito perfume. — La Caja de 3: 7 fr.

LA JUVENILE

Polvos, sin ninguna mezcla química, para el rostro: le devuelve y le conserva la juventud y la frescura. Preparado especialmente para usarlo con el Fluide Iatif.

PRECIO: 2 FR. 50 Y 4 FR.

FABRICANTE DE PERFUMERÍA Y CEPILLOS INGLESES

IATIF CREAM

Esta Crema posee cualidades unicas, se conserva perfectamente en todos los climas y latitudes; tiene un perfume finísimo, suaviza y calma las irritaciones del cutis, cura las inflamaciones causadas por una marcha excesiva y es indispensable para el tocador de las señoras. Una sola prueba demostrará su superioridad sobre todos los Cold-Creams conocidos hasta el día.

PRECIO: 1'50 Y 2'50

PILDORAS DE BLANCARD

Aviso importante

Desde el 1º de Enero 1885, todos nuestros frascos de Pildoras ó de Jarabe al iodo ferroso, llevarán el Sello de garantia de la Union de los Fabricantes para la represion de las imitaciones y falsificaciones, lo que facilitará al público el medio de reconocer nuestros productos.

Ademas la Union de los fabricantes perseguirá ella misma directamente a los autores de toda imitacion, de todo uso ilícito, y tentativa de venta de cualquier producto llevando indebidamente el nombre de la Union de los Fabricantes.

Farmacéutico, 40, Rue Bonaparte, PARIS.